



*través del ojo
de la aguja*

Museo Amparo

A través del ojo de la aguja

A finales de 2013, el Museo Amparo presentó la exposición *Ecos. Testigos y testimonios de la Catedral de Puebla*, en la que se mostraba la riqueza artística del principal templo de la diócesis. Entre el centenar de obras que se exhibieron, muchas de ellas desconocidas para el público general, pero también para la historia del arte, una de las que más llamó la atención fue la capa pluvial del obispo angelopolitano de origen canario Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, quien ocupó el cargo entre 1743 y 1763.

Se trata de una prenda realizada en 1751 como parte de un conjunto (denominado terno) destinado a las principales celebraciones de la Catedral, y en el que confluyen múltiples agentes y elementos. Fue ejecutada por el más destacado bordador del momento, Manuel de Mena, al que se sumaron diversas mujeres locales de origen indígena que trabajaron en su obrador y entre las que sobresalió Bárbara Quijano. La riqueza de la propia prenda la hacen una referencia, tanto por la infinidad de técnicas y materiales que se usaron, como por los referentes que ahora se establecen para su ejecución y los ecos que conllevó en el arte local de su momento.

Tras varios años de trabajo de un equipo interdisciplinario financiado por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), se realizó la restauración de la pieza en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), lugar desde donde la capa pluvial regresa a Puebla. Esta obra maestra del México virreinal se exhibe temporalmente para mostrar lo investigado, gracias a la sensibilidad de los responsables catedralicios.

Pablo Francisco Amador Marrero / Curador



Vista de sala

Portada y contraportada:
Manuel de Mena
Bárbara Quijano (obradora)
Detalle de *capa pluvial*, 1751
Tejido labrado y bordado en oro, plata
y seda
Catedral de Puebla

Miguel Gerónimo Zendejas (atribuido)

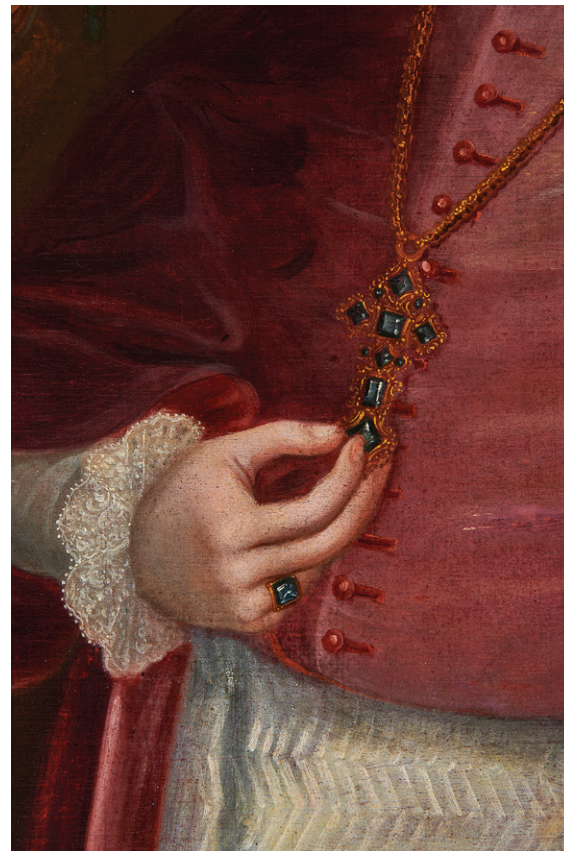
Miguel Anselmo Álvarez de Abreu y Valdés

El personaje retratado es el sobrino del obispo Domingo Pantaleón Álvarez de Abreu, quien encargara la capa pluvial y el resto del conjunto textil. Miguel Anselmo fue nombrado obispo auxiliar de la diócesis angelopolitana y emprendió camino en 1751 desde Canarias hacia Puebla, pasando por la corte madrileña, llegando un día después del jueves de Corpus Christi de ese año. Para dicha celebración, su tío había promovido también la terminación de la gran lámpara de plata de la Catedral y cambios en la custodia de oro, diamantes y esmeraldas que presidió tan destacada fiesta.

Aunque no pudo revestirse con ella por el retraso en su llegada, seguramente sí la utilizó en la solemnidad de la Inmaculada para la cual también se tenía estipulado que se usara. Muy pronto el terno se hizo famoso, tal como testimonia un religioso que acompañó a Miguel Anselmo y que en una carta a Canarias lo refirió como “un terno encarnado todo bordado en oro aquí por unas indias que costaba 6,000 pesos es de lo más primoroso que he visto”.



Miguel Gerónimo Zendejas (atribuido)
Miguel Anselmo Álvarez de Abreu y Valdés
Puebla
Siglo XVIII
Óleo sobre tela
Colección Fundación Amparo – Museo Amparo, Puebla, México



Detalles de obra

La metáfora a la que se ha recurrido con el título, *A través del ojo de la aguja*, alude directamente a la novedosa conjunción de metodologías que se pretende desarrollar. Al igual que los kilómetros de hilos que se necesitaron entrelazar para la magistral ejecución de las prendas virreinales que motivan esta investigación, y que luego fueron oportunamente enhebrados, también se propone pasar por el mismo *ojo de la aguja* enlazando para ello íntimamente diferentes áreas de conocimiento relacionadas con la historia del arte como parte de una efectiva interdisciplinariedad, tomando como punto de partida el conjunto de prendas litúrgicas que conforman el terno y que son aquellas sobre las que pivota esta propuesta de investigación.



Vista de sala

José Marín Villegas de Cora (escultor)

¿José Villegas (policromador)?

San Pantaleón Mártir

Dos años después del encargo de la capa, el mismo obispo encargó al escultor José Marín Villegas de Cora esta imagen. Representa a uno de los santos de su onomástica e incluye una reliquia en el pecho, un fragmento de hueso que poseía el prelado. La talla posee dos firmas, una de las cuales corresponde sin duda al escultor y la otra, tal vez, al pintor. En su policromía se siguió un modelo de tejido con protagonismo del oro visto y grandes flores que nos recuerdan los diseños del terno realizado por Manuel de Mena. Este sistema ornamental es similar al de otros tejidos que se estaban produciendo en Francia, concretamente en Lyon, y eran importados por comerciantes genoveses asentados en Puebla. Este tipo de policromías debió tener gran éxito, ya que se convirtió en uno de los elementos distintivos del taller de la familia de los Cora, los grandes dominadores de la escultura angelopolitana en la segunda mitad del setecientos.



José Marín Villegas de Cora (escultor)
¿José Villegas (policromador)?
San Pantaleón Mártir, 1753
Madera tallada y policromada
Catedral de Puebla



Manuel de Mena
Bárbara Quijano (obradora)

Capa pluvial

El obispo Domingo Pantaleón fue para la Catedral un gran donante de objetos destinados al culto. Junto a las andas de plata del Corpus, así como diversas tallas y pinturas, entre otros objetos, también encargó esta importante capa y demás piezas. Para ello acudió a Manuel de Mena, quien debió de ser uno de los más destacados bordadores de Ciudad de México.

El artista contaba con un taller en el que trabajaban varias mujeres y trazó esta prenda siguiendo los modelos franceses del momento. Es por ello que la capa presenta grandes flores y frutos, reflejo de la predilección por mostrar con verosimilitud estos elementos. Para su ejecución empleó diferentes técnicas y materiales, como hilos de plata bañados en oro, además de un sinfín de sedas teñidas en diferentes colores naturales que supo entremezclar para producir un efecto similar al de las pinturas. Tan laborioso trabajo quedó reflejado en su elevado costo, que para el momento alcanzó los 3,200 pesos.



Manuel de Mena
Bárbara Quijano (obradora)
Capa pluvial, 1751
Tejido labrado y bordado en oro, plata
y seda
Catedral de Puebla



El proyecto *A través del ojo de la aguja* fue concebido para que, en paralelo a la restauración de la prenda, pudiera ser estudiada desde diversos puntos. Ahora sabemos de su autoría múltiple, de los entresijos de su costosa realización, el contexto en el que fue ejecutada, además de servir de referencia para otras aproximaciones. Entre éstas, se ha puesto especial atención a su lugar como parte del ajuar textil catedralicio que se ha estudiado documentalmente, el papel colaborativo de las mujeres indígenas en su confección, el gremio de la lana en la Puebla de mediados del siglo XVIII, o su carácter referencial como modelo para las decoraciones polícromas de las esculturas locales posteriores. A ello se añaden la implementación de estudios científicos para su análisis o el proceso de restauración, entre otros, mismos que se recogen en dos volúmenes que se pueden descargar en la página web del Museo.

Esta sala permite contemplar detalladamente las prendas, descubrir las diversas manos que las realizaron, los importantes personajes que las promocionaron, examinar sus diseños y cómo estos fueron trasladados a las decoraciones escultóricas.



Manuel de Mena
Bárbara Quijano (obradora)

Casulla

Esta prenda sigue el modelo español de casulla denominada de guitarra debido a su forma. También mantiene la ornamentación de la capa pluvial, si bien sus elementos son menos abundantes y en un formato más pequeño. Como en la capa, tiene representaciones de ángeles infantiles que juegan entre ramas y están realizados con tejidos de plata y minúsculos detalles en sedas.

Frente a la mayor elaboración que se puede distinguir en la capa, en esta casulla es evidente cierta simplicidad en las figuras y algunas decoraciones, lo que debe ponerse en relación con el trabajo delegado por el maestro Manuel de Mena a otros miembros de su obrador.



Manuel de Mena
Bárbara Quijano (obradora)
Casulla, 1751
Tejido labrado y bordado en oro, plata
y seda
Catedral de Puebla



A través del ojo de la aguja

28.11.24—28.02.25



Museo Amparo



Universidad Nacional
Autónoma de México



dgapra

Dirección General de Asuntos
del Personal Académico



INSTITUTO DE
INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS - UNAM



Academia Católica Brasileña
de Artes y Artesanía de Puebla



INAH



Circulación
de la Imagen
en la geografía artística del mundo
inspirando en la vida moderna



www.museoamparo.com

Museo Amparo

2 Sur 708, Centro Histórico
Puebla, Pue., México 72000
Tel. 222 229 3850

Abierto de miércoles a lunes
de 10:00 a 18:00 horas
Entrada gratuita domingos
y días festivos

f MuseoAmparo.Puebla

X MuseoAmparo

@museoamparo

@museoamparo

museoamparo